

QUESTION DE AMOR

DE DOS ENAMORADOS

AL VNO ERA MUERTA SU AMIGA; EL OTRO SIRUE SIN ESPERANÇA
DE GALARDON. DISPUTAN QUAL DE LOS DOS SUFFRE MAYOR PENA.
ENTRETEXENSE EN ESTA CONTROUERSIA MUCHAS CARTAS Y
ENAMORADOS RAZONAMIENTOS, Y OTRAS COSAS
MUY SABROSAS Y DELEITABLES (1).

EL PRÓLOGO

Muchos son los que del loable y fructuoso trabajo de escreuir rehuyr suelen; unos por no saber, á los quales su ygnorancia en alguna manera excusa; otros por negligencia, que teniendo habilidad y disposicion para ello, no lo hazen: y á estos es menester que Dios los perdone en lo passado y emmiende en lo poruenir. Otros dexan de hazerlo por temor de los detractores y que mal acostumbra dezir, los quales, á mi parecer, de toda reprehension son dignos, pues siendo el acto en sí virtuoso, dexan de usarlo por temor. Mayormente que todos ó los que más este exercicio usan, ó con buen ingenio escriuen ó con buen deseo querrian escreuir. Si con buen ingenio hazen buena obra, cierto es que debe ser alabada. Y si el defecto de más no alcançar algo la haze diminuta de lo que mejor pudiera ser, deuese loar lo que el tal quisiera hazer si más supiera, ó la inuencion y fantasia de la obra, porque fue ó porque desseó ser buena. De manera que

es mucho mejor escreuir como quiera que se pueda hazer, que no por algun temor dexar de hazerlo. Mayormente que ó estas cosas han de uenir á vista ó juyzio de discretos y buenos, ó de nescios y malos; y el discreto no habla mal y el bueno siempre dize bien. Pues el grossero y nescio mal puede juzgar las cosas ajenas, que ni á sí ni á las suyas conoce; el malo ¿qué mal puede dezir de nadie, pues él en sí es malo? Assi que por ninguna uia el bien obrar deuria cessar. De donde el que la presente obra compuso, olvidado todo lo que se podia temer, deliberó lo mejor que pudo escreuir este tractado, dexando su nombre encubierto, porque los que con mas agudo ingenio querran en ella algo emmendar lo puedan mejor hazer y de la gloria gozar su parte.

ARGUMENTO

Y DECLARACIÓN DE TODA LA OBRA

El auctor en la obra presente calla y encubre su nombre por la causa arriba dicha, y porque los detractores mejor puedan sa-

(1) Hemos copiado el título de la obra, como también el Prólogo y el Argumento, de la edición de Venecia por Gabriel Giolito de Ferrariis, año 1553, porque al ejemplar que de la de 1513 se conserva en la Biblioteca Nacional faltan dos hojas al principio.

El título de la edición de Amberes por Filipo Nucio, año 1576, es muy distinto y dice así:

QUESTION DE AMOR.

Lo que en este presente libro se contiene es lo siguiente:

Vna question de amor de dos enamorados, al vno era muerta su amiga; el otro sirue sin esperança de galardón. Disputan qual de los dos sufre mayor pena.

Entretextense en esta controuersia muchas cartas y enamorados razonamientos.

Introduzense mas, una caça, un juego de cañas, vna egloga, ciertas justas y muchos caualleros y damas con diuersos y ricos atavios, con letras y inuenciones.

Concluye con la salida del señor Visorey de Napoles, donde los dos enamorados al presente se hallauan para socorrer al Santo padre. Donde se cuenta el numero de aquel lucido exercito y la contraria fortuna de Rauena.

La mayor parte de la obra, historia verdadera.

COMIENÇA LA OBRA

ciar las malas lenguas no sabiendo de quién detractan. Tambien muda y finge todos los nombres de los caualleros y damas que en la obra se introduzen, y los titulos, ciudades y tierras, perlados y señores que en ella se nombran, por cierto respecto al tiempo que se escriuio necessario, lo qual hace la obra algo oscura. Mas para quien querra ser curioso, y saber la verdad, las primeras letras de los nombres fingidos son las primeras de los uerdaderos de todos aquellos caualleros y damas que representan, y por las colores de los atavios que allí se nombran, ó por las primeras letras de las inuenciones, se puede tambien conocer quien son los seruidores y las damas á quien siruen. Y puesto que la dicha ficcion haga la obra algo sospechosa de uerdad, es cierto que todos los caualleros y damas que en ella se introduzen, á la sazón se hallauan presentes en la ciudad de Napoles, donde este tractado se compuso; y cada uno dellos seruia á la dama que aqui se nombra. Bien es uerdad que el auctor por mejor seruar el estilo de su inuencion y acompañar y dar mas gracia á la obra, mezcla á lo que fue algo de lo que no fue. Finalmente el principal proposito suyo ha sido querer seruir y loar una dama, que en la obra Belisena se nombra; por servir y complazer un cauallero á quien llama Flamiano, que aquella dama seruia. Entre el qual Flamiano y otro que en la obra Vasquيران se nombra, se mueue una contienda ó question á manera de dialogo, en demanda y respuesta, qual de los dos con mas razon de la fortuna, como mas lastimado ó mas apasionado se deue quejar: Flamiano de enamorada passion, sin remedio ni esperança en viuas lammias uiendose arder, ó Vasquيران siendole muerta su amiga, que era la cosa que en el mundo mas amaua. La qual estando en su poder, la cruel muerte della de toda speranza desesperado le dexó. Sobre lo qual con diuersas letras y embaxadas largos dias contienden; é al fin hallandose juntos, prosiguiendo la question, sin darle fin, pendiente la dexan, porque los que leyeren sin leer tengan, si querran, ocasion y manera en que altercar y contender puedan.

Acaescio pues que al tiempo que el rey Carlos de Francia entró en Ytalia é ganó el reyno de Napoles, vn cauallero que Basquيران hauia nombre, de nacion Española, natural de la ciudad de Todomir, andando en la corte del serenissimo é catholico rey don Fernando de España hallandose en la dicha corte ó passando á la sazón por vna ciudad que Ciracunda se nombra, de vna dama que Violina se llamaua de la dicha ciudad natural estremadamente se enamoró, con la qual en el principio de sus enamorados desseos tan prospera la fortuna le fue, que si al fin como suele la rueda no le houiera hecho desfazer, el más de los gloriosos en tal caso se pudiera llamar, porque con tales ojos de Violina fue mirado que no menos presa de amor quedó con su vista que prendido hauia con su hermosura. Pues venido en conocimiento de Vasquيران lo que la ventura á su desseo le aparejaua, no sin mucho trabajo é peligro con assaz dificultad con Violina secretamente habló, de que sucedió que por la imposibilidad de la guarda que Violina delas compañías de su padre tenia para que más hablar como desseauan se pudiesen, Vasquيران tentó en las voluntades delos parientes de Violina lo que la suya desseaua; esto era que por muger se la diessen, lo qual no pudo alcançar por algun respecto que aqui no se escriue.

Pues visto por esta parte el impedimento que sus desseos impedia, tentaron en la ventura suya de hallar el remedio que en las voluntades ajenas les fallecia. E fue que con acuerdo delos dos, postpuesto todo peligro assi de sus vidas como de sus honrras, Vasquيران vna noche é hurtadamente de casa de su padre á Violina sacó. Con la qual é con mucho peligro é trabajo é no menos contentamiento llegó en la ciudad de Valdeana, donde hauida vna suma de moneda con que segun su condicion biuir pudiesse é ofreciendosele seguro passaje con Violina se embarcó, haziendo su via á las partes de Italia. E llegados con tiempo prospero á la gran insula, en la ciudad Felernisa se desembarcó, que es en la dicha insula la mayor entre muchas que en ella hay. En la qual por algun tiempo deliberó biuir y estar; é allí comprada vna muy honrrada pos-

session algun tiempo los dos muy alegres y contentos biuieron. En el qual tiempo muchas vezes se vio con vn grande amigo suyo, que Flamiano hauia nombre, natural de la ciudad de Valdeana de no menos noble linage que criança. El qual en la ciudad de Noplesano habitaua que es en Italia vna delas nobles que en ella haya. En la qual al presente muchos grandes señores é nobles caualleros habitauan, assi de la mesma nacion é patria naturales como de los reynos de España é otras muchas tierras. E quando estos caualleros con las presencias ver no se podian, con sus letras jamas de visitar se dexauan. Estando pues las cosas en este termino, se siguió que la duquesa de Meliano que era vna muy noble señora biuda con vna hija suya Belisena llamada, en todo extremo de virtud y hermosura complida, á la dicha ciudad de Noplesano vino para estar en ella algun tiempo. De la qual Belisena este Flamiano en tanta manera se enamoró, que ni á su passion sabia dar remedio, ni á su desseo podia dar contentamiento. Porque mirado é considerado el valor, merecer é virtud de Belisena, todas las esperanças que esperança de algun bien darle podian la puerta le cerrauan. Donde viendose de si vencido é de estremada passion combatido, no pudiendo más consigo sufrir su pena, acordó prouar en ageno remedio lo que en el suyo para su descanso no hallaua. E esto fue que con la compañía de su amigo Vasquiran penso poder dar á sus males algun aliuio. Por el qual determinó enbiar para hazerle notoria parte de su congoxa, pero como nunca los males á solas pueden venir, acaescio que en este mismo tiempo que á este Flamiano esta passion enamorada sin libertad dexó, en aquel mesmo la cruel muerte dexó á Vasquiran su amigo sin libertad é alegria dando fin en los dias de Violina é comienzo en sus males.

Lo qual por Flamiano sabido tanto dolor creció en su coraçon que penso perder el natural juyzio. Pues despues de muchos é varios pensamientos que por la fantasia le passaron sobre lo que en tal caso de si determinaria, acordó por mas breuedad con vn camarero suyo que Felisel hauia nombre, para el presente embiarlo á visitar é consolar de su desastrada fatiga é desculpar

de su indisposicion. El qual Felisel despues de informado de lo que su señor le mandó que hiziesse é de su parte dixesse, dio comienzo á su camino. E assi en pocos dias lleuó á la ciudad de Felernisa.

COMO FELISEL DESPUES DE LLEGADO Á LA CIUDAD DE FELERNISA É VISTO Á VASQUIRAN, LE NOTIFICO SU EMBAXADA

Pues llegando Felisel á Felernisa donde Vasquiran estaua, é vistas é notadas muchas cosas como adelante se contará, comiençale á hablar desta manera:

La necesidad, señor, en que me pone lo que me ha sido mandado, me fuerça á que mi embaxada te haga notoria; la compassion de ver tus sospiros me conbida más á desear ayudarte á plañir tus males que no á poner remedio con mis razones en ellos, porque creo que quanto en mi saber con su flaqueza mengua razon para consolarte, en la sobra de tu tristeza sobra causa para más entristecerte, de suerte que no sé determinarme á lo que contigo deuo hazer. Mi obligacion me constringe á hablarte, la compassion me cierra la boca; tu virtud é nobleza me dan atreuimiento, tu daño y desventura me lo quitan, de manera que peor aparejo hallo en mi para dezir, que disposicion veo en ti para escuchar; é assi no sé lo que en tal caso de mi determine; pero al fin será mejor que como pudiere ó supiere cumpla lo que soy obligado, diziendote á lo que soy venido, é aun que, señor, mi habla te muestre lo que en mi falta de saber para consolarte, en mi pesar conocerás quanto el tuyo me pesa, la voluntad é amor que mi señor te tiene, y el mal que tus males en los suyos de dolor acrecientan é quanto tu perdida le ha sido graue, la qual si como con la voluntad siento, pudiese con las fuerças remediarla, lo menos que por ti ofreceria seria la vida desseando tu salud que como la suya le es cara; é assi, señor, me mandó que de su parte te dixesse que si al presente á visitar no te viene es por dos causas. La una porque como te he dicho, tanto tu dolor le pena que más presto á crecer tus llores te ayudaria que no á poner en ellos el remedio que tú has menester y él dessea. La otra es que sus males tan sin plazer le tienen, que juntados con los tuyos

que más crudos los juzga tan rezió los vnos como los otros se podrian encender, que podrian ser causa que las entrañas de entrambos en mayores llamas se viessen arder, de suerte que ni él á ti ni tú á él, remedio os pudiesedes poner. E por tanto te ruega que al presente por escusado le tengas, hasta que Dios quiera que el tiempo é la razon en tus lagrimas pongan algun sossiego, porque mas desocupado tu joyzio pueda hablar quando á verte viniere; porque assi viniendo á te consolar de lo que perdiste, de su mal te pueda como á verdadero amigo pedir algun consejo que consuelo le pueda dar, lo que ya para hazer estaua aparejado é determinado si esta ventura tuya para mayor hazer la suya no houiera acaecido; y asi, señor, te ruega que á él con tu virtud tengas por escusado é á ti con tu discrecion comiençes á dar algun reposo en tu congoxa, pues que la muerte, como mejor sabes, á todos es natural y escusarla no podemos, ni en esta vida seguridad ninguna alcanzar se puede de su salteada venida, ni de los secretos desastres y pesares que nuestra naturaleza por tantas partes tan secretos é aparejados nos tiene. A vnos en la muerte en medio de su contentamiento dexándolos á solas acompañados de pesar como agora á ti haze; á otros con fatigada é trabajosa vida haziendoles aborreecer el biuir, como á él ha hecho; que le tiene tal su pensamiento que sin esperança de verse jamás libre le haze desear lo que á ti te ha lastimado. Porque su mal es de tal manera que quando á ti el tiempo é la razon te començaran naturalmente á enfriar el fuego de tu llaga, entonces á él mas los rayos de la passion le acabarán de abrasar las entrañas, de suerte que entonces haurá de venir á buscar en ti el remedio que tú agora tanto has menester. Esto te dize, porque como sabes consuelo pone á los atribulados hallar á sus males alguna compañía, como agora tú en la suya puedes hallar, viendo quanto mas peligroso su mal es que el tuyo. E por tanto deus desseando consolar á él por el amor que le tienes é començar á poner consolacion en ti de lo que sientes, y en esto harás lo que deus contigo y lo que eres obligado con él. Muchas otras cosas, señor, te podria en esto dezir que tú mesmo mucho mejor que no

yo las sabes é conoces, é aun lo que te he dicho para contigo con muchas menos palabras pudiera ser razonado, sino que la diversidad é graueza de vuestros males no me han dado lugar á que menos pudiese hazer. Assi que, señor, yo te he dicho lo que de parte de mi señor me fue mandado que te dixesse porque sepas que te dexé plañiendo tu perdida y doliendose della é desesperado de esperança para su remedio é de salud para su vida. Plega á nuestro Señor que ponga en cada vno de vosotros tanta alegria quanto agora veo que os sobra pesar.

RESPUESTA DE VASQUIRAN Á FELISEL

Mis pesares y desventura tan sin plazer me tienen que me pesa no poder hauerte hecho aquella cortesia y acogimiento que mi condicion requiere é tú mereces, porque verdaderamente, Felisel, tanto tu buena criança siempre me plugo que me duele no poder dartelo con mis obras á conocer. Verdad es que agora con tus palabras y embaxada me has enojado en tanta manera, é si á esto y á la intencion de quien te embia no mirasse, dudo que no te houiesse respondido más asperamente, lo que tú no mereces por ser mandado. E aun creo que si en mi houiera lugar donde nueuo pesar pudiera haber, que la yra houiera vencido la voluntad á lo que no houiera querido, tratandote no como la razon requiere más como tu habla me ha puesto alteracion; pero como dicho he, ya mis males tal me tienen que los enojos que agora llegan lugar no hallan do haber puedan. Tambien considero que quien te ha embiado más á ello le mouio amor que malicia, é por esto ni á ti respondo como querria, ni á él como deuiera, segun el fin de su mensajería. E tambien porque conozco que como á mi la passion me quita la razon de la lengua, assi á él el aficion le ciega el entendimiento para turbarle el verdadero conocimiento de lo que dize.

E pues que ansi es, no quiero con larga respuesta castigar su culpa ni crecer mi enojo, porque la sana amistad de entre nosotros la ponçoña de nuestras enfermedades no la adolezca é sea causa de tornarme á lastimar de nueuo con perder mis amigos

más de lo que me ha lastimado con el haberme hecho perder aquella en quien mi vida consistia. Verdad es que no los querria para que como él con tales consolaciones me enojassen, mas para que de mi daño les pese como es razon y les duela, pues que remedio no tiene; é por tanto por agora de mi parte no quiero que lleues otra respuesta sino una breue carta, la qual no menos graveza me pone escreuirla que tristeza é alteracion me puso oyrte, solo por tratar de cosa que hauria más menester olvidalla si possible fuesse que reduzilla á la memoria. E como se la des dile de parte mia que más valiera que me pusiera remedio si en mi daño le houiera, que no que me diera consejo de lo que yo no pido ni me aprouecha.

EL AUCTOR

Y luego recebida por Felisel la letra de Vasquiran é atentamente escuchada su respuesta, no solamente comprehendio lo que Vasquiran espresamente le dixo, mas aun lo que de dolor en las entrañas le quedaua secreto, viendo lo que publicaua con la boca, gesto, meneo y reposo en el comer, dormir é velar, assi á solas como acompañado, y en todos sus actos, atauios é arreos de su casa, é asi de las cosas que en ella vio en todos sus criados é seruidores é aun en todo el exercicio suyo tantas cosas notó, que pudo claro juzgar segun lo que veyá lo que sin ver en su pensamiento juzgaua. E assi la letra recebida é de Vasquiran despedido, con algunos de sus criados se salio razonando hasta vn patio donde ya vn criado suyo la caualgadura aparejada le tenia con las otras cosas que al abito del camino se requerian.

E despues de hauer caualgado se despidio de aquellos que le acompañauan hablando assi: Señores, plega á Dios que ponga en el señor Vasquiran tanto consuelo y en vosotros tanta alegría quanto sus males é vuestra tristeza han menester; é quanto su dolor á mi me da pesar é vuestro enojo me duele, porque pueda gozar de la parte que dello me cabrá quando aca tornare, que será mucha segun lo que del daño me cabe, porque de lo que agora peno entonces descanse; que en verdad os digo que con lo que me ha afligido ver vuestra fatiga y con

la pena que los muchos suspiros é tristeza de mi señor Flamiano me han dado, yo la haure bien menester. Porque os certifico que no menos atribulados él á nosotros con su tormento nos tiene, que el señor Vasquiran á vosotros con su lastima. Acabadas las palabras dió comienço á su camino, el qual con varios pensamientos de las cosas que auia visto prosiguio hasta llegar donde su señor estaua, el qual salio aparejandose para justar en vnas justas que después que él de allí era partido se eran concertadas.

Pues como Flamiano le vio, despues de hauerle saludado con mucho amor le dixo:

Felisel, tu seas bien llegado; ya vees á que tiempo vienes é cómo me hallas, por mi amor que por agora no me cuentes ninguna cosa hasta que esta jornada sea passada, porque ni te podria bien oyr ni entender; pero ven conmigo é mostrarte he lo que para este dia tengo aparejado é dezirme has lo que dello te pareciera, aunque tu ausencia me ha hecho falta.

LAS COSAS QUE FLAMIANO MOSTRO Á FELISEL QUE PARA LA FIESTA TENIA APAREJADAS

Tomando Flamiano á Felisel su criado por la mano, le metio en vna quadra donde todos sus atauios tenia aparejados, é antes de nada mostralle le dixo: Sabras, Felisel, que despues que de aquí partiste nunca mis ojos más de vna vez, para lastimarme muchas, han podido ver á mi señora Belisena, la qual salio á los desposorios del conde de la Marca, de que yo dos dias antes fuy auisado, é por no dexar el luto de Violina como no era razon, no quise aquel dia mas vestirme de vna loba frisada forrada de damasco negro acuchillada toda por encima, de manera que por ella mesma se mostrasse la forradura con las cuchilladas todas atadas con vnas madexas de seda negra con vna letra que dezia:

Claro descubre mi pena
mi tristeza y el agena.

E assi sali quando supe que caualgaua, y llegado que fuy en su presencia conoci en su rostro que de mi vista le pesó, é para mas lastimarme no quiso consentir que la rienda le llevasse, de que sentí lo que pue-

des juzgar. Llegados á la fiesta, el dançar duro gran parte de la noche, donde concertamos vna partida de justa quatro á quatro á ocho carreras. Va de precio de la vna partida á la otra, vna gotera de plata de ocho marcos la qual se dara á quien mejor justare; al que más galan saliere á la tela con dos cauallos atauidos vno con paramentos é cimera, otro con un paje é guarnicion é á la noche con ropa de estado de brocado forrada de raso ó damasco; se dan ocho cannas de raso carmesí.

Somos de la vna parte el marques de Persiana, el conde de la Marca, Camilo de Leonis é yo. De la otra son el señor marques Carlano y el prior d'Albano y el marques de Villatonda y el prior de Mariana.

Esta fiesta concertada para la noche en casa de la señora duquesa de Meliano, en la qual estamos concertados todos ocho de salir en momería con las ropas que te he dicho, é para esto tengo hecho esto que agora verás. E assi le mostró vnos paramentos é vna guarnicion de raso encarnado chapados todos de vnos braseros de plata llenos de brasas, é la cimera de lo mismo con vna letra que dezia:

Es imposible saltar
de las brasas donde muero
pues que m'abrasa el brasero.

E mostróle para la noche vna ropa de brocado blanco forrada de raso encarnado con vnas faxas de raso por de fuera llenas de vnas villetas de oro de amarillo con vna letra que dezia:

Encontraronme en los ojos
é hizieron la herida
en el alma y en la vida.

Y despues le mostró doze vestidos para doze moços é vn paje de damasco blanco y raso encarnado, con todo su complimiento.

Y después que todo se lo houo mostrado, Felisel le dixo que le parecia que todo estaua muy bueno. Pues llegado el dia de la fiesta despues de las damas ya salidas, los cauallos salieron á la tela todos á vn tiempo, por dos partes como es costumbre hazerse, é hecha su buelta y medidas y ce-

rimonias como en tal fiesta se acostumbra, el justar se començo.

Salio Flamiano con los atauios que hauemos dicho, al qual se dió el precio de gentil hombre. Sacó el marques de Persiana vnos paramentos de terciopelo leonados con vnas puentes de plata rompidas, sembrados todos los paramentos, con vna cimera de lo mesmo. Dezia la letra:

No pueden pasar mis males
pues que en medio (1)
les ha faltado remedio.

Sacó á la noche vna ropa de brocado blanco forrada de raso leonado con vnas faxas del mismo raso chapadas de vnas plumas de escreuir de oro, con vna letra que dezia:

No se puede mi passion
escreuir
pues no se puede sufrir.

Sacó los moços é pajes vestidos de los mismos colores de blanco y leonado.

Sacó el conde de la Marca vnos paramentos é guarnicion de terciopelo negro con vnas puertas de jubileo cerradas, sembrados todos los paramentos dellas hechas de plata con vna letra que dezia:

Aunque haya en todos los males
redempcion,
no se espera en mi passion.

Sacó á la noche vna ropa de brocado morado, forrada de raso blanco con faxas del mismo raso sembradas de vnas faxas de oro, con vna letra que dezia:

Yo solte tras mi esperança
mi plazer,
y jamas le vi boluer.

Sacó los moços é pajes vestidos de raso morado y terciopelo negro con guarniciones de damasco blanco.

Sacó el señor Camilo de Leonis vnos paramentos de raso morado con vnos castillos

(1) En la edición de 1513 se lee:
Pues que entonces.

de cartas sembradas por encima de plata é la cimera de lo mismo, con vna letra que dezia:

Tiene puesta mi esperançã
el pensamiento
donde la derriba el viento.

Sacó á la noche vna ropa de brocado morado forrada de raso leonado con las faxas del mismo, con vnos clauos de oro sembrados por ellas con vna letra que dezia:

La poca firmeza haze
á mi cuydado
que esté en el alma clauado.

Sacó los moços é pajes vestidos de terciopelo leonado é damasco morado.

Sacó el señor marques Carlino vnos paramentos quarteados de pardillo y morado, chapados de vnas serpientes, llamadas ydrias, de plata, con vna por cimera, con vna letra que dezia:

Si vn inconueniente quito
á mi pesar
me nacen siete á la par.

Sacó á la noche vna ropa de brocado pardillo forrada de raso morado con las faxas del mismo raso sembradas de vnos improperios bordados de oro con vna letra que dezia:

Muy mayor fuera no veros
que sofrillos por quereros.

Sacó los moços vestidos de terciopelo pardillo é damasco leonado.

Sacó el señor prior de Mariana vnos paramentos é guarnicion de raso encarnado chapados de vnos manojos de plata con vna letra que dezia:

De quantas muertes padezco
mis querellas
ponen las señales dellas.

Sacó á la noche vna ropa de brocado morado forrada de raso encarnado con las faxas del mismo raso sembradas de medallas de oro con vna letra que dezia:

No hay treslado vuestro
sino en mi cuydado.

Sacó los moços é paje vestidos de raso encarnado é terciopelo morado.

El marques de Villatonda sacó vnos paramentos y guarnicion de raso carmesi con vnos mallos de plata, é la cimera con los mismos mallos y las palas, con vna letra que dezia:

Quando mas vn pensamiento
llega cerca de mi quexa
tanto vn otro mas lo alexa.

Sacó á la noche vna ropa de brocado carmesi forrada de raso amarillo é las guarniciones con vnos manojos de malvas bordadas por ellas con vna letra que dezia:

Si quiés ver de tu porfia
la esperançã que hay en ella
mira al mismo nombre della.

Sacó los moços é paje vestidos de brocado carmesi.

Sacó el prior Dalbano vnos paramentos de terciopelo encarnado é vnos ramos de laurel é vna corona de lo mismo por cimera con vna guarnicion desta manera, é una letra que dezia:

Corónese mi desseo
pues que ha sabido emplearse
do no sabe remediarse.

A la noche sacó vna ropa de brocado azul forrada de raso encarnado con las faxas llenas de vnas lanternas de oro, con vna letra que dezia:

El fuego que el alma abrasa
aunque se encubre
con la pena se descubre.

Sacó vestidos los moços de raso azul é damasco encarnado. E desta suerte salieron los caualleros.

La fiesta duró quasi toda la noche. Y despues de todos tornados á sus posadas é Flamiano á la suya, hauiendo resposado de la passada fatiga, tornando al trabajo de la congoxa presente mandó llamar á Felisel

el qual en su presencia venido le dixo: Agora di lo que con Vasquiran pasaste y lo que á mi embaxada te respondió y qué tal le has dexado.

Al qual Felisel respondió: Pluguiera á Dios, señor, que de tal trabajo me houieras escusado porque lo que tus enojos de continuo me tienen atormentado me bastaua para que de otros nueuos me escusaras. Lo que con el señor Vasquiran he pasado é lo que en él he visto é juzgado es tanto que dudo que della te pueda hazer tan conplida relacion como seria menester. Empero lo mejor que podré te dare dello en suma alguna cuenta. E assi comenzo á dezir:

RESPUESTA DE FELISEL Á FLAMIANO

Despues, señor, que de aqui parti, en poco tiempo aunque con mucha fatiga por la dificultad del largo camino é fatigoso tiempo, yo llegué á Felernisa donde como yua informado, pense hallar á Vasquiran, pero como en su posada fuy apeado, supe de vn mayordomo suyo que en ella hallé como pocos dias despues de la muerte de Violina se era partido á vna heredad suya que quatro millas de la ciudad estaua, lo qual segun aquel me informó hauia hecho por dos respectos. El vno por desviarse dela importunidad de las muchas vistas; el otro por mejor poder en medio de su dolor dar lugar á que sus lagrimas más honestamente compañía le hiziesen. Pues esto sabido, la hora era ya tal que me fue forçado apearme y reposar alli aquella noche. E assi aquel su mayordomo con mucho amor é cortesia sabiendo que era tuyo, despues de hauer mandado que á mi moço é caualgadura cumplido recaudo diessen, por la mano me tomó é razonando en muchas é diuersas cosas assi de ti como del desastre de su señor, todos ó los mas principales aposentos de aquella casa me mostró, en los quales vi muchas estrañezas que sobre la muerte de Violina Vasquiran hauia hecho hazer, y el primero que vi fue en vna puerta principal vna muerte pintada en ella con vna letra que dezia:

Esté en la puerta primera
do se vea
que mi vida la dessea.

Entrando en la sala vi que toda estaua cubierta de vnas sargas negras con vnos escudos bordados en medio de cada vna en que estauan las armas de Vasquiran quarteadas con las de Violina, con vnas flechas sembradas que la muerte las tiraua de la puerta con vna letra que dezia:

Con mis tiros he apartado
las vidas, por ser mortales,
mas no dellas las señales.

Vi andando por todas las otras partes de la casa que todas las puertas estauan teñidas de negro de dentro y de fuera, y la letra dezia:

La muerte dexó el dolor
é tristeza de manera
que se muestre dentro y fuera.

Vi mas en cada vna de las camaras é re-traymientos vna cama sin cortinaje con vnas sargas pardillas que las cubrian con unas faxas amarillas en torno, con vna letra en cada vna por las faxas que dezia:

La vida desesperada
trabajosa
con el trabajo reposa.

Vi mas, que todos los suelos estauan cubiertos de reposteros de grana, con vnas almaras bordadas en ellos, con vna letra en cada repostero que dezia:

Todas van mis alegrias
por el suelo,
pues no hay en mi mal consuelo.

E assi discurriendo por las otras partes del aposento llegamos á vn hermoso jardín, del qual estaua la principal puerta cerrada de cal y canto con vna letra encima que dezia:

La puerta de mi esperançã
no se puede más abrir
hasta que torne el morir.

Entramos por vna puerta pequeña que de vn estudio baxaua en la huerta, en la qual entre muchas é grandes gentileças que vi hauia vna muy rica fuente la qual estaua

seca que no corria, con vna letra en torno que dezia:

Secaronla mis enojos
para passarla en mis ojos.

De esta manera, señor, andouimos mirando toda la casa, donde vi tantas cosas lastimeras de notar que casi atonito me tenian. Pues hauiendo ya la mayor parte visto nos tornamos á cenar é gran parte de la noche passamos razonando de diuersas cosas, hasta que el camarero me traxo á vna camara donde Vasquiran é Violina solian dormir, en la qual hauia vna rica cama de campo parada é alli me aposentó, é despues de quedar á solas miré muchas cosas que en la camara hauia, en que vi vn mote escripto de la mano de Vasquiran que dezia:

Sin ventura ni remedio.

Vi mas que en vn aparador donde hauia muchas cosas assi de ropas de vestir menudas de Vasquiran como de Violina, entre las quales vi un rico espejo é segun yo noté creo, segun deuia ser, con que Violina se tocava, segun juzgué de vna letra que en él hauia que dezia desta manera:

Yo te miro por mirar
si veré en ti el bien que viste
y tú muestrasteme triste.

Pues al fin, señor, ya del sueño vencido y del trabajo fatigado yo me dormi. La mañana venida, despues de leuantado, sin oyr missa, con vna guia que el mayordomo me dio yo me parti para donde Vasquiran estaua, y en poco espacio llegué á vna muy hermosa heredad con vna gentil morada, donde hallé todos los criados de Vasquiran passeandose por vna plaça que delante la puerta de la casa estaua, al costado de la qual hauia vn gentil paseador cubierto de cipres, é al cabo vna gentil yglesia aunque pequeña. Pues como me conocieron, ante que me apeasse todos me rodearon con mucho amor, aunque con poco plazer, é como en medio dellos me vi, vilos vestidos todos de amarillo con unos retulos en las mangas izquierdas que dezian:

Vistenos el esperança
del que espera
el remedio quando muera.

Acordandome lo que el dia é la noche antes hauia visto é lo que en ellos comenzaba á ver, marauilleme é supe despues de apeado, cómo no estaua alli su señor, pero tomóme su camarero por la mano y lleuóme por debaxo de vnos arboles hasta la marina cerca de alli á vnas grutas que la mar la batia, donde hallamos á Vasquiran á solas sobre vna pequeña roca assentado, con vn laud en la mano, cantando este villancico:

No dexeys, lagrimas mias,
de dar descanso á mis ojos
pues lo days á mis enojos.

Pues salis del coraçon
donde está mi pensamiento,
con vosotras solas siento
gran descanso en mi passion,
sientolo porque es razon
que repose en mis enojos
con vosotras en mis ojos.

Estaua vestido todo de pardillo y con vnos torçales de seda leonada torcida por toda la ropa, con vna letra que dezia ansi:

Mi trabajosa congoxa
nunca en mis males afloxa.

Algo estuve escuchandole sin que me viesse, pero como me vido, dexado el laud, con los brazos abiertos á mi se vino. E despues de muchas vezes con mucho amor hauerme abraçado, començo á dar los mayores y mas doloridos gemidos é solloços que nunca vi, é despues de algo hauer dado espacio con su llanto á su dolor me començo á dezir. ¡O mi buen amigo Felisel! ¿quién te ha traydo á verme pues que á ninguna cosa mi triste suerte da lugar que me vea sino á pesares y desuenturas que me lastimen? ¿Como consintio mi ventura que me viesses? No creo que lo haya por otra cosa hecho sino por lastimar con el plazer de tu vista la memoria de mis males. ¿Qué te parece de tu amigo Vasquiran quán sin alegría la muerte le ha dexado? ¿Cómo en medio de sus plazer son nacidas tan crudas tristezas? ¿Cómo te dexo mi soledad llegar aqui

para que me viesses, pues que las puertas tiene cerradas á todas las cosas que consolarme puedan? ¿Qué te parece quan solo de plazer tu buena amiga Violina me ha dexado é quan acompañado de tristezas? Las quales palabras me dezia con tan graue dolor que pense que con cada palabra se le arrancauan las entrañas. Assi estouimos vna peça hasta que algo reposado me tomó por la mano é demandandome de ti é dandome razon de sus males me truxo hasta la posada suya que te dixé, é ante de entrar en ella me llevó á la yglesia que delante della estaua, en medio de la qual estaua la sepultura de Violina con vna tumba grande cubierta de vn paño de brocado rico, con vna cortapisa de raso negro ancha en torno, con vnas letras bordadas en ella que dezian:

Dentro en esta sepultura
está el bien de mi ventura.

Llegados cerca de la sepultura me dexó de la mano é echóse de pechos encima, donde más doloridos gemidos y más tristes palabras que á mi me hauia dicho tornó de nueuo á dar. En tanta manera, señor, le vi atribulado, que nunca me acuerdo en parte verme que tanta tristeza sintiera como mi alma alli sentio de verle tal. E despues que algun espacio assi estuvo me tornó á tomar por la mano é dixome:

Perdoname, Felisel, que no tengo en mi mas alegre recibimiento con que alegrarte pueda, que este que vees. E assi nos venimos hasta la casa, la qual toda vi con los mismos misterios que la otra hauia visto, é despues de hauer comido é gran parte del dia pasada en diuersas cosas que de su mal me contó y de tu congoxa le dixé, lo qual oyó con tanto amor como si tristeza en el no houiera. E tanto de tus pesares sintio pesar que con los suyos los juzgué yguales. Al fin tu embaxada le hize notoria de la manera que me mandaste. A la qual con assaz enojo me respondió, aunque con muy corteses razones, pero pareciole que en las cosas que le embiauas á dezir haziendole entender que tú mal juzgauas mayor que el suyo, é le hazias no solo gran enojo mas aun casi por injuria lo recibia. E despues de hauerme á muchas cosas satisfecho con razonables palabras y muchas razones, pas-

sado aquel dia é otros quatro que alli me tuvo, siempre de tus cosas demandandome é de las tuyas contandome, le pedi licencia, la qual con mucha dificultad del alcancé, porque quisiera detenerme alli algun dia más si pudiera.

Al fin viendo que mi porfia forçaua su voluntad, al tiempo que dél me despedi, con muchos sospiros me dió esta carta que te traygo.

CARTA DE VASQUIRAN Á FLAMIANO

Si como has pensado, Flamiano, consolarme, pudiesses darme remedio, bien conozco de ti que lo desseas lo harias, mas como mis males remedio no tienen, ni tú me le puedes dar, ni yo de nadie le espero sino de la muerte que dellos fue la causa. Y por tanto no te deues fatigar en dar consejo á quien no puedes dar socorro. E no quieras ver más de mi daño, sino que en sola la muerte está su remedio. Verdad es que tu intencion fue sana, mas tu parecer es falso, pensando que con hazer mayor tu mal que el mio, me ponias en él algun consuelo, y es al contrario; antes me le quitas viendo que siendo el tuyo tan pequeño te tenga tan cegado que no conozcas la clara diferencia que hay del vno al otro. Quieres tú hazer yguales tus desseos é sospiros que de sola passion de bien querer con tus queexas nacen, con mis lagrimas que la muerte de aquella por quien yo alegre biuia lo causa. ¡Qué engaño recibes tan grande queriendo ygualar con las angustias mortales los pensamientos o congoxas veniales! Por mi amor, que pues bien me quieres, mal no me trates tornando á enojarme con otra semejante embaxada que tales razones la acompañen. En especial queriendome dar á entender que mis lastimas con el tiempo y la razon se harán menores, pues que es por el contrario, que ante la razon, como es razon, las hará siempre mayores y el tiempo quanto mas se alargará mas las hará alargar. Porque quantos mas mis dias fuesen pues que en todos y en cada vno he de continuo de sentir nuevos é muchos dolores del bien que he perdido, más serán las penas que en ellos sentire. De manera que quanto mas presto mi vida se acabe tanto mas presto mi mal acabará, é quanto más du-